

# 1. El futuro, todavía objeto de preocupación



Julio Pomés  
Presidente

**E**n este número grandes expertos hacen sus pronósticos sobre el año que comienza. Es cierto que la economía de España ha iniciado una recuperación, pero la situación exige medidas más contundentes. Seguimos teniendo los pies de barro porque nuestra deuda se aproxima al PIB y su amortización exige unos pagos de intereses que reducen las inversiones productivas. Las CCAA han presentado sus Presupuestos para el año 2014. Causa pavor que la mayoría de las regiones prevén un aumento medio del 4%. Resulta comprensible que la carga de intereses se haya disparado algo por el retraso del ajuste en los años anteriores, pero lo que no tiene justificación es que diez regiones sigan aumentando sus gastos corrientes.

En un momento en el que gran parte de las CCAA no van a cumplir con el objetivo

de déficit, este incremento de presupuesto constituye una irresponsabilidad. Hasta ahora, cinco comunidades ya han rebasado su objetivo de déficit para el 2013, solo con los gastos de los diez primeros meses del año: Murcia (2,05% del PIB), Navarra (1,65%, si bien los datos son provisionales y pendientes de un ajuste), Cataluña (1,60%), Aragón (1,38%) y la Comunidad Valenciana (1,35%). Es cierto que las CCAA han establecido subidas de algunos impuestos, pero las alzas proyectadas en el Impuesto de Patrimonio y en el de Donaciones son insuficientes para alcanzar los ingresos fiscales que se necesitan.

Las cifras hablan por sí mismas: para el 2014 se han comprometido 9.381 millones de euros más para el pago de intereses (un 43,5% más que en 2013), que supondrán una carga de impuestos asfixiante para los trabajadores. Cuando los políticos nos prometen más servicios e infraestructuras deberían también informarnos cuánto nos va a suponer en nuestra nómina, porque la deuda no la van a pagar ellos, sino nosotros y varias generaciones más.